

La función docente en contextos de diversidad cultural

JUAN JOSÉ LEIVA OLIVENCIA
DAVID MERINO MATA
Universidad de Málaga, España

Introducción

Para el correcto desarrollo de la educación intercultural es indispensable contar con un profesorado cualificado, que sea capaz de concretar en la práctica educativa cotidiana aquellos principios pedagógicos fundamentales que deben regir una educación que atienda a la diversidad cultural. Es por ello que se hace preciso que el docente posea la competencia pedagógica necesaria, y muestre unas actitudes positivas que favorezcan la integración del alumnado culturalmente minoritario, entendiendo que la educación intercultural debe alcanzar por igual a todos los alumnos. En este sentido Jordan (1988) expone que lo que se necesita son profesores con un conjunto de competencias específicas para enseñar a estudiantes minoritarios, pues, aunque éstos se perciban actualmente como *especiales*, posiblemente lleguen a ser —al menos en algunos lugares— hasta *mayoritarios* en el alumnado de la escuela pública. Pues bien, podemos decir que en nuestro contexto ya sucede esta circunstancia, ya que hoy por hoy tenemos centros educativos en los que la cultura mayoritaria está representada por alumnos de etnia gitana o por alumnos inmigrantes, de manera que los alumnos “autóctonos” representan una minoría dentro de dichos centros.

Es por esto que el docente debe ser consciente de esta realidad y estar preparado para afrontarla. Muñoz Sedano (1997) explica cómo la desorientación del profesorado en cuanto a métodos, la falta de preparación específica en materia de educación intercultural y de la enseñanza del castellano como segunda lengua da lugar, en múltiples ocasiones, a acciones improvisadas que no producen los resultados que serían deseables. Por esta razón, compartimos con Soriano (2004) la idea de que los docentes pueden y deben conocer las potencialidades, las debilidades y las competencias que muestran sus alumnos culturalmente minoritarios a fin de que, en el marco de una escuela comprometida con la diversidad cultural y la interculturalidad como eje vertebrador de sus prácticas educativas, puedan progresar y desarrollar un aprendizaje verdaderamente significativo.

Por su parte, el profesor Jordán (1994) clarifica, en este sentido, la necesidad de que los profesores tengan una formación mínima en:

- a) Conocimiento de los valores y comportamientos más relevantes de las culturas minoritarias de sus alumnos.
- b) Formación para vivir los conflictos.
- c) Formación de actitudes marcadamente abiertas que ayuden a vivir los conflictos como algo enriquecedor.

Obsérvese que no se trata únicamente del conocimiento de la cultura de los alumnos culturalmente minoritarios —algo que por supuesto también es necesario— sino que, además, es importante que el profesor conozca las pautas necesarias para vivir y, por qué no, aprovechar esos conflictos que pueden surgir en clase. En cualquier caso, el profesor debe ser consciente de que la educación intercultural no supone únicamente la inclusión en el currículo de una serie de aspectos conceptuales referentes a las culturas de sus alumnos. Por ello, entendemos que para que el profesorado lleve a cabo en su práctica pedagógica (tanto individual como colectivamente con los alumnos, las familias y la comunidad educativa) unas estrategias educativas adecuadas, es necesario que desarrolle lo que Aguado (2003, p. 142) denomina “*competencias interculturales de los profesores*”.

Y es que el docente se encuentra ante nuevas situaciones educativas a las que tiene que dar respuestas, en muchas ocasiones, sin tener una adecuada formación para ello. Los centros educativos caracterizados por la multiculturalidad de su alumnado son, en un porcentaje altamente significativo, centros ubicados en zonas de clases socialmente deprimidas, lo cual hace que la problemática a la que se tienen que enfrentar los profesores se vea reforzada.

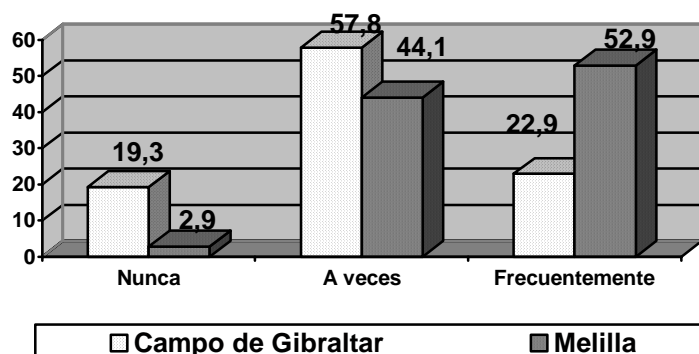
Con el objetivo de profundizar en distintos aspectos de la labor docente en contextos de educación intercultural llevamos a cabo, en el Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Málaga, una investigación dirigida por el Dr. Esteve Zarazaga en la que, a través de cuestionarios y entrevistas a profesores de Enseñanza Secundaria Obligatoria de Campo de Gibraltar y Melilla, se pusiera de relieve la realidad de su trabajo cotidiano. La elección de las dos zonas de estudio se debe a que en Campo de Gibraltar las actuaciones de educación intercultural, referidas fundamentalmente a alumnos inmigrantes, son relativamente recientes, mientras que Melilla se caracteriza por una larga tradición en el contacto intercultural, por lo que nos sirve como muestra de control. Centrándonos por tanto en las muestras correspondientes a los profesores encuestados en Campo de Gibraltar, decir que de los 167 cuestionarios entregados en los 17 centros repartidos entre las tres localidades, recogimos 99 cuestionarios. De entre esa cifra de cuestionarios recogidos fueron desechados 12 por no estar lo suficientemente cumplimentados, por lo que la muestra final queda en 87 profesores encuestados en 17 centros distintos, lo cual supone que resultaron válidos el 52,09% de los cuestionarios entregados en un principio. Dichos profesores suponen el 14% del total de profesores de la zona. Por su parte, en la Ciudad Autónoma de Melilla, de los 60 cuestionarios entregados fueron devueltos 37, de los cuales 2 fueron desechados por no estar lo suficientemente cumplimentados, por lo que la muestra final queda configurada por 35 profesores encuestados en 4 centros distintos, lo cual supone un 58,33% de cuestionarios válidos respecto a los que se entregaron en un primer momento. Pasamos a continuación a presentar algunos de los resultados de nuestro estudio.

1. El conocimiento de las características culturales de los alumnos por parte de los profesores

El objetivo de esta pregunta era conocer la opinión de los docentes acerca del grado de conocimiento sobre las peculiaridades culturales de sus alumnos, para lo cual ofrecimos tres posibilidades, que van desde un total desconocimiento de la cuestión hasta un alto grado de conocimiento (siempre en opinión del sujeto encuestado) pasando por un conocimiento que podríamos catalogar como “medio” o “suficiente”.

Presencia de distintas culturas en el aula

	Lugar de la encuesta			
	Campo de Gibraltar		Melilla	
	Recuento	%	Recuento	%
Nunca	16	19,3%	1	2,9%
A veces	48	57,8%	15	44,1%
Frecuentemente	19	22,9%	18	52,9%



Las diferencias más significativas las encontramos en el hecho que mientras un 52,9% de docentes de Melilla afirman conocer mucho las características de las distintas culturas a las que pertenecen los alumnos presentes en sus clases, sólo un 22,9% de profesores del Campo de Gibraltar afirman lo mismo. Cuando el profesorado es preguntado acerca de dicho dato las respuestas suelen ser bastante coincidentes. Una profesora lo explica de la siguiente manera:

Yo he hecho un curso con gente que trabaja en Melilla y en Ceuta. Hombre, supongo que es debido (refiriéndose al dato estadístico obtenido en esta cuestión) a que el nivel de alumnado inmigrante, vamos, de raza árabe y eso, es mucho mayor que el nivel que tenemos aquí... y entonces, claro, deben tener un conocimiento específico de todo el ambiente. Y aparte, yo lo que noté con la gente de Melilla es que intentan no anular una civilización para darle primacía a otra, sino que intentan por todos los medios llevarlos paralelos, la verdad es que lo llevaban muy bien (...). (Profesora n.º 9. La Línea de la Concepción).

Centrándonos en el escaso conocimiento que los profesores dicen poseer acerca de las culturas de origen de sus alumnos, algunas de las respuestas obtenidas a través de la entrevistas dan claro ejemplo de ello:

Aquí hay algunos árabes y hoy me ha llamado algo la atención; he visto a un crío desayunando y le he preguntado: pero bueno, ¿pero ustedes no habéis empezado el Ramadán?, y me ha dicho: no, es que el Ramadán se hace a partir de una cierta edad... O sea, que el desconocimiento es tuyo porque yo pensaba que el Ramadán lo hacían todos los musulmanes y no solamente a partir de una cierta edad. (Profesora n.º 12. Algeciras).

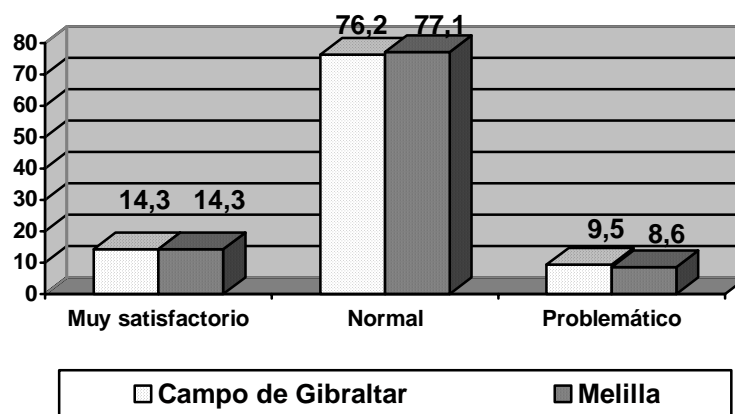
Efectivamente, y como hemos comentado anteriormente, son muchos los profesores que muestran este desconocimiento acerca de las culturas de sus alumnos. Hemos de ser conscientes de que para la aceptación mutua es muy importante el conocimiento: no olvidemos que en numerosas ocasiones el rechazo se produce por la ignorancia que tenemos acerca de las costumbres y peculiaridades que son importantes para las personas de otras culturas.

2. La valoración por parte del profesor de su trabajo con alumnos de otras culturas

Con esta cuestión tratamos de sondear la opinión del profesorado acerca del grado de satisfacción e insatisfacción que le ocasiona su trabajo en un contexto étnicamente heterogéneo. Del mismo modo, este ítem nos ayuda a establecer cuál puede ser la actitud de los docentes hacia el trabajo que deben desempeñar ya que ello, evidentemente, va a estar condicionado por la forma en que valoren su labor educativa con alumnos de distintas culturas.

Valoración del trabajo con alumnos de otras culturas

	Lugar de la encuesta			
	Campo de Gibraltar		Melilla	
	Recuento	%	Recuento	%
Muy satisfactorio	12	14,3%	5	14,3%
Normal	64	76,2%	27	77,1%
Problemático	8	9,5%	3	8,6%



El mayor número de profesores opta por definir como "normal" su trabajo con alumnos de otras culturas (76,2% y 77,1%); un 14,3% de docentes coinciden en valorar como muy satisfactorio este trabajo tanto en el Campo de Gibraltar como en Melilla; frente a un 9,5% y un 8,6% que lo consideran una fuente de problemas.

Respecto a la valoración problemática de su trabajo, la directora de un centro nos explicaba lo siguiente:

Yo creo que estamos un poco desorientados, y al profesorado se le está viniendo esto como una carga. El profesorado se ha encontrado con mucha diversidad en la clase y tiene que atender a los niños de integración, tiene que preparar las adaptaciones curriculares para los niños que no llegan, y encima le meten a los niños marroquíes, que la mayoría vienen sin saber ni una palabra, entonces hacen lo que pueden; aquí en el centro se les da apoyo a los niños magrebíes con un poco de lectura y escritura con el material que estamos haciendo, pero al profesor le cae esto como un problema. (Director n.º 5. Algeciras).

La actitud del profesor hacia la enseñanza va a estar directamente condicionada por la satisfacción que el docente encuentre en su trabajo. A través de nuestro estudio hemos comprobado que una de las demandas más habituales, entre los docentes encuestados y entrevistados, hace referencia a la necesidad

de mayor apoyo en lo que a personal docente se refiere. No olvidemos que estos centros se caracterizan no sólo por la multiculturalidad de sus alumnos, sino también por su ubicación en zonas deprimidas, lo que implica toda una serie de complejos problemas.

3. Los valores educativos que el profesorado trabaja para mejorar la educación intercultural en sus clases

Si partimos de la base de que toda educación es, o debería ser, una educación en valores, más aún debe serlo la educación que tenga como objetivo el contacto y el intercambio cultural en igualdad de condiciones. De ahí la necesidad de preguntar a los docentes acerca de los valores educativos que trabajan en sus clases para mejorar la educación intercultural. En esta ocasión no propusimos a los docentes una lista de valores educativos, sino que fueron ellos los que propusieron los valores que cotidianamente trabajan en sus aulas. Hemos seleccionado aquellos que eran trabajados por un mayor número de profesores.

Valores educativos que impliquen mejora en la educación intercultural

	Lugar de la encuesta			
	Campo de Gibraltar		Melilla	
Amistad	2	2,6%	2	8,7%
Respeto	27	35,1%	14	60,9%
Igualdad	15	19,5%	1	4,3%
Conocimiento otras culturas	6	7,8%	1	4,3%
Tolerancia	16	20,8%	2	8,7%
Solidaridad	11	14,3%	3	13,0%

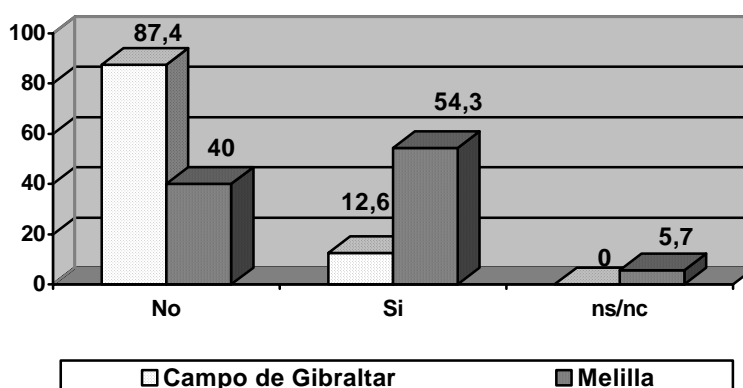
Respecto al Campo de Gibraltar, el valor educativo que en mayor medida dicen trabajar los profesores con sus alumnos es el respeto (35,1%). A continuación aparecen la tolerancia (20,8%) y la igualdad (19,5%). La solidaridad alcanza una valoración de un 14,3%. Como valores menos trabajados encontramos —según los docentes— el conocimiento de otras culturas (7,8%) y la amistad (2,6%). En general podemos afirmar que los valores que el profesorado trabaja en sus clases son bastante adecuados para el desarrollo de la educación intercultural. Las diferencias más significativas entre Campo de Gibraltar y Melilla la encontramos en el hecho de que en Melilla se fomenta en mayor medida el respeto (60,9% frente al 35,1%), mientras que la tolerancia es más tenida en cuenta en el Campo de Gibraltar (20,8% frente a un 8,7%).

4. La participación del profesorado en algún curso o programa específico de educación intercultural

Un indicador de la actitud del profesorado hacia la educación intercultural puede ser la participación voluntaria de éstos en cursos que favorezcan una mayor comprensión de esta realidad. Por ello preguntamos a los docentes en este sentido.

Participación en cursos o programas de educación intercultural

	Lugar de la encuesta			
	Campo de Gibraltar		Melilla	
	Recuento	%	Recuento	%
No	76	87,4%	14	40,0%
Si	11	12,6%	19	54,3%
nc			2	5,7%



La mayoría del profesorado encuestado en Campo de Gibraltar (87,4%) reconoce no haber participado nunca en ningún curso o programa específico de educación intercultural, frente al 40% del profesorado que ejerce en Melilla. Por tanto, mientras un 12,6% de profesores del Campo de Gibraltar ha participado en algún curso de educación intercultural, dicha cifra se eleva hasta el 54,3% en Melilla.

En este sentido, las respuestas de los profesores a través de las entrevistas son bastante clarificadoras. El director de un centro nos dice lo siguiente:

La verdad es que no hay demasiada inquietud, no hay... Puede que sea también por el ambiente que vivimos nosotros, que estamos muy unidos al sector gitano en el barrio, y entonces como lo vivimos pues no hemos tenido necesidad tampoco de otro aprendizaje... (Director n.º 4. La Línea de la Concepción).

Otro profesor nos da una de las claves para poder entender esta situación:

El profesorado de este centro básicamente es interino, y además interino joven, con poca experiencia o ninguna en algunos casos. Entonces se trata de una plantilla que no es estable, una plantilla que se mueve todos los años y con poca capacidad de adaptación... Los profesores sí se han planteado la necesidad de formación específica para este perfil de alumno. No necesariamente en educación intercultural sino para ser capaces de manejar situaciones con alumnos complicados, agresivos, violentos en ocasiones, por supuesto absentistas y con escasa o ninguna colaboración por parte de las familias. En esos casos son situaciones que al profesor nuevo le cuesta mucho trabajo afrontar porque carece de experiencia. Ahora bien, cursos específicos de educación intercultural, la verdad es que tenemos muy poca incidencia y entonces no se plantea. (Profesor n.º 8. La Línea de la Concepción).

En esta respuesta podemos encontrar algunos aspectos a tener muy en cuenta; por una parte el profesorado perteneciente a dichos centros, fundamentalmente en Campo de Gibraltar, es efectivamente un

profesorado debutante, en condiciones de interinidad y en la mayoría de los casos con la aspiración de abandonar dichos centros a corto plazo. Evidentemente, eso va a suponer que nos encontremos en muchos casos con un colectivo desmotivado, cuyo objetivo es lograr plaza en un centro con menos problemas. Por otro lado, y si atendemos bien a algunas de las respuestas, son muchos los profesores que identifican educación intercultural únicamente con alumnado inmigrante, exponiendo que no se realizan cursos en este sentido porque la incidencia de este tipo de alumnado es muy baja, a pesar de que la tasa de alumnos de etnia gitana sea francamente alta. Esto implica que, en muchos casos, el desconocimiento del profesorado es extensible también a la propia naturaleza de la educación intercultural, lo cual nos indica la necesidad de intervenir en la zona proponiendo cursos en este sentido.

5. Conclusiones

Una conclusión significativa que se desprende de nuestro trabajo es la necesidad de que los docentes atiendan más a las peculiaridades culturales de los alumnos que hay en sus clases. A pesar de que la mayoría de los profesores afirma conocer suficientemente tales peculiaridades, nuestro estudio indica que el tratamiento en clase de los valores, las actitudes o la religión de los alumnos inmigrantes quedan relegados a los últimos lugares de atención del profesorado. Esta situación puede dificultar de manera considerable un correcto desarrollo de la educación intercultural si tenemos en cuenta que ésta debe basarse en un conocimiento mutuo, ya que la aceptación y el respeto hacia el otro solo puede derivarse de dicho conocimiento. Si un profesor ignora las peculiaridades culturales de sus alumnos sólo les deja dos opciones básicas a éstos: el rechazo de su cultura para adoptar la cultura mayoritaria, o bien la defensa a ultranza de su propia cultura rechazando la cultura que se fomenta en la escuela que, no lo olvidemos, es la que tiende a ignorar a la suya propia.

Por ello, podemos afirmar que los valores interculturales poseen una consideración prioritaria entre los profesores. Además, los valores que el profesorado trabaja son fundamentales para el desarrollo de la educación intercultural (respeto, igualdad, tolerancia, solidaridad...). Para el profesorado, la enseñanza de estos valores es más importante que los conceptos de enseñanza o los procedimientos. Ello supone un avance muy significativo, ya que de no ser así la educación intercultural no respondería a su fin último. A pesar de ello, en nuestra investigación hemos podido comprobar que las cuestiones relacionadas con la atención a la diversidad no son debatidas en los claustros todo lo que cabría esperarse, lo cual supone una situación negativa que podría indicar, bien una ausencia de conflictos en el centro, debido a la presencia de alumnos de distintos orígenes, o bien simplemente que no se le presta toda la atención que este tema merece. Una vez comprobado que sí existe una problemática que el profesorado mismo reconoce, podemos concluir que el tema de la interculturalidad no recibe toda la atención que merece en unos centros caracterizados, precisamente, por la presencia de alumnos de diversas culturas.

De este estudio también se desprende la necesidad de que dichos docentes desarrollen más su formación en educación intercultural, ya que a raíz de otras cuestiones planteadas a los docentes en el marco de este estudio observamos que sólo un 6,9% de ellos manifestaban poseer una buena formación, mientras que un 65% de profesores admitía precisar asesoramiento por parte de personal especializado en interculturalidad.

Bibliografía

AGUADO, T. (2003): *Pedagogía intercultural*. Madrid, McGraw-Hill Interamericana de España.

JORDÁN, J. (1988): "An Analysis of the problem of disappearing black educators", en *The Elementary School Journal*, vol. 88. n.º 5. pp. 503-513.

JORDÁN, J. A. (1994): *La escuela multicultural. Un reto para el profesorado*. Barcelona, Paidós.

MUÑOZ SEDANO, A. (1997): *Educación intercultural. Teoría y práctica*. Madrid, Escuela Española.

SORIANO, E. (2004): *La práctica educativa intercultural*. Madrid, La muralla.